

vallos, carros, todo està demolido, consumido; abismado. Son débiles synonomos. Todo està devorado, que sería decirlo todo: pero la similitud que se sigue, perfecciona la pintura. Por la palabra *deborar*, se entiende una accion, que dura algun tiempo: pero *sicut stipulam*, manifiesta una accion momentanea. ¡Pues què un Exercito tan numeroso es devorado como una paja! Pesad bien estas ideas.

¿Pero cómo se hizo esto? Dios con un viento furioso juntò las aguas, que se elevaron en medio del Mar, como dos montes. Los hijos de Israèl le passaron en feco; persiguieronlos los Egypcios, y fueron embueltos en sus ondas. Esta es relacion simple, y sin adorno. ¡Pero quantos primores, y riquezas tiene la frase de la Escritura! Sería nunca acabar el querer examinarlo menudamente. Todo el Càntico me tiene encantado, pero este passage me arrebatà.

*In spiritu furoris tui congregatæ sunt aquæ.* El Profeta ennoblece al viento, dandole al mismo Dios por principio; y anima las aguas, representandolas capaces de espanto. Para pintar mejor la Divina indignacion, y sus efectos, toma la imagen de la cólera humana, cuyos fuertes arrebatos estàn acompañados de una respiracion precipitada, que causa un soplo impetuoso, y violento; y quando esta cólera, en una persona poderosa, se buelve contra un Populacho tímido, le obliga, para librarse de ella, à ceder su puesto, y derribarse tumultuosamente unos sobre otros. Así al *soplo del furor de Dios*, espantadas las aguas, se retiraron con precipitacion de su puesto natural, amontonandose con presteza para que passasse sin

obf-

obstáculos esta cólera: Pero los Egypcios, que se presentaron sobre su camino, han sido consumidos como una paja. Esta pintura de la cólera Divina se halla repetidas veces en las Escrituras. (a) *El Mar lo viò; y huyó. Los abyssos de las aguas se vieron entre abrirse... con el ruido de vuestras amenazas, Señor, y por la respiracion del soplo de vuestra ira. El humo de su ira se hà elevado: un fuego abrasador ha salido de su boca, y con ella se encendieron unos carbones.* ¿Havrà de que admirarse, que una ira semejante lo destruya, y aniquile todo?

*Congregatæ sunt abyssi in medio mari.* Es la repeticion, y juntamente la amplificacion de *congregatæ sunt aquæ*. 1. En lugar de *congregatæ*, dice el Texto original *coagulatæ*; quiere decir, las aguas se quaxaron, y se espesaron como hielo. 2. *Abyssi*, dà una idea mucho mas horrorosa que *aquæ*. 3. *In medio mari*. Esta circunstancia es muy enfatica. Detiene la imaginacion, y hace que conciba unos montes de aguas sólidas en el centro de las cosas liquidas.

Los dos versiculos siguientes tienen un primor digno de admiracion. En lugar de decir simplemente, como yà lo notamos, los Egypcios entraron en el Mar persiguiendo à los Israelitas: entra el mismo Profeta en el corazon de estos barbaros, se interna en sus sentimientos, toma sus pasiones, y los hace hablar, no porque hablasen efectivamente, sino porque el deseo de la venganza, y el ardor con que perseguian à los Israelitas,

( a ) Mare vidit, & fugit. Apparuerunt fontes aquarum ab increpatione tua Domine, ab inspiratione spiritus ira tue... Ascendit fumus in ira ejus, & ignis à facie ( Heb. ex ore ) ejus exarsit: carbones succenti sunt ab eo.

Psal. 113. 3.

Psal. 17. 16.

Ibid. v. 2.

litas; eran las voces de sus corazones, que Moysès les puso en la boca para variar, y animar su narracion.

*Dixit inimicus*, en lugar de *dixerunt Egyptii*. Este singular, este *inimicus*, todo está del mas exquisito gusto.

*Persequar....comprehendam...dividam spolia, &c.* Se lee, y se ve en estas palabras una venganza palpable, de la qual nos sentimos casi animados al leerla. El Autor Sagrado no ha puesto conjuncion à ninguno de los seis verbos, que componen el discurso del Soldado Egypcio, para darle mayor viveza; y explicar mas naturalmente la disposicion de un hombre lleno de passion, que se entretiene consigo mismo, descuidando poner ataduras, y conjunciones en sus pensamientos, que requieren libertad.

Otro se havia parado allí; pero va mas allá Moysès: *Implebitur anima mea*. Podia decir: *Dividam spolia*, & *iis me implebo*. Pero *implebitur anima mea*, nos lo representa rebofando despojos, y nadando en gozo.

*Sacaré mi espada: mi mano los degollará*. Así lo dice la Vulgata: *Evaginabo gladium meum; interficiet eos manus mea*. La reflexion que sigue es muy bella, y supone este sentido. La satisfaccion de degollar à sus enemigos, no es menor, que la de despojarlos. Veámos como toca este lugar. Podria decir en una palabra, *eos interficiam*; los degollaré; pero havia sido muy pronto: les alarga el gusto de tan dilatada venganza: *Evaginabo gladium meum; sacaré mi espada*. ¡Qué imagen! Hierre hasta los ojos del lector: *Interficiet eos manus mea; mi mano los degollará*.

Este

Este *manus mea* tiene una hermosura, que no puede explicarse. En esta expresion vemos à un Soldado seguro de la victoria. Se le ve, que mira, que mueve, y que mide su brazo. Tiemblo por los hijos de Israel, gran Dios! ¿què hareis para salvarlos? Un diluvio de Barbaros enfurecidos vienen corriendo à la venganza, y à la victoria. Todos los rayos de vuestra ira podrán bastar para contener à vuestros enemigos? Dà Dios un soplo, y quedan todos sumergidos: *Flavit spiritus tuus*, & *operuit eos mare*.

Es preciso confessar, que esta reflexion es muy viva, muy eloquente, y muy propia para formar el gusto: y por esso crei no deber omitirla. Pero advierto, que el Texto Hebreo, en lugar de *interficiet eos manus mea*, tiene *possidere faciet eos manus mea*, *possessioni restituet eos manus mea*. Que se podria traducir, *mi mano me los sujetará de nuevo*. *Mi mano me hará Señor de ellos*. *Mi mano me restituirá en la possession de estos fugitivos*. En efecto, este era el verdadero motivo de la ardiente persecucion de los Egypcios: la Historia lo refiere en estas palabras: *Llegaron à decir al Rey de los Egypcios, que havian huído los Hebreos*. Al mismo tiempo se trocó el corazon de Pharaon, y el de sus Siervos respecto à este Pueblo. Diciendo: *¿En qué pensamos, dexando se fuesen así los Israelitas, para que se librasen de nuestra sujecion?* La intencion de Pharaon, y de sus Oficiales, no era el matar, ni exterminar à los Israelitas: havrian obrado contra sus intereses. Pensaban obligarlos con las Armas à bolver à la esclavitud, y al trabajo de las obras públicas de su antigua fervidumbre.

Tambien tiene, à mi parecer, un gran primor

mor esta expresion, *Mi mano me los sujetará de nuevo.* El Dios de los Israelitas se havia alabado de sacar à su Pueblo de la prision los Egypcios, y libertarlos de su pesada esclavitud con la fuerza de su brazo: *Educam vos de ergastulo Egyptiarum, & eruam de seruitute, ac redimam in brachio excelsa.* Repetidas veces hizo saber à Pharaon, que estenderia su mano sobre el, sobre sus criados, sobre sus heredades, y sobre sus ganados, haciendole ver, que el era Dueño, y Señor, estendiendo su mano sobre todo el Egipto, y sacando su Pueblo de la Esclavitud: *Scient Egyptii, quia ego sum Dominus, qui extenderim manum meam super Egyptum, & eduxerim filius Israel de medio eorum.* El Egipto que ya se creia vencedor, insulta aqui al Dios de los Hebreos. Parece recusarle la debilidad de su brazo, y la vanidad de sus amenazas. Opone su mano à la de Dios, diciendose à si mismo en la embriaguez de un insolente gozo, y en el arrebatado de una loca confianza: Por mas que diga el Dios de Israel, *mi mano me los sujetará de nuevo.*

Exod. 6. 6.

Ibid. 9. 3. 15.

Exod. 7. 5.

V. 10.

*Haveis soplado, y el mar los ha anegado. Cayeron en el fondo de las aguas violentas como una masa de plomo.*

*Haveis soplado, y el mar los ha anegado.* ¿Podia Moyses explicar mejor el soberano poder de Dios? Un soplo le basta para que de repente caigan en el abismo innumerables tropas. Esto es lo que se llama el sublime verdadero. ¿Havrà cosa que se le iguale al *fiat lux, & facta est lux?*

*Y el mar los anegò.* Quantas cosas en tres palabras! *Operuit eos mare.* ¿Qué moderacion de terminos! ¿Qué multitud de ideas! Aquí si que se puede aplicar lo

que

que dixo Plinio del Pintor Timanthes: *In omnibus ejus operibus plus intelligitur, quam pingitur... ut ostendat etiam quae occultat.*

Otro qualquiera, que no huviesse fido Moyses, havria dexado correr su imaginacion, haciendonos una narracion individual, y grandes descripciones muy inspidas, è inutiles. Huviera agotado el asunto con una pomposa verbosidad, y una estèril abundancia, que huviera empobrecido su materia, y fatigado à su lector; pero aqui sopla Dios, obedece el mar, cae sobre los Egypcios, y todos se hallan sumergidos. ¿Se podrá dar cosa mas llena, mas viva, y mas animada? No se halla espacio alguno entre el soplo de Dios, y el terrible milagro que obrò para salvar à su Pueblo: *Flavit spiritus tuus, & operuit eos mare.*

*Han caído al fondo de las aguas como una masa de plomo.* Considerad bien este ultimo rasgo, que ayúda à la imaginacion, y dà la ultima pincelada à esta pintura.

¿Qual de los Dioses se os parece? ¿Quien es semejante à Vos, que haceis resplandecer vuestra santidad, y debeis ser alabado con un temor religioso, cuyas obras son otras tantas maravillas? *Haveis estendido vuestra mano, y los batragado la tierra.*

Esta preciosa relacion està seguida de una admirable correspondencia en las alabanzas. La grandeza del milagro pedia esta viveza en el sentimiento, y en el reconocimiento. ¿Cómo sería posible no levantar el grito, y como no enagenarse à vista de semejante maravilla? Interrogaciones, comparaciones, repeticiones, son todas figuras propias para la admiracion, y el extasis.

*Magnificus in sanctitate, &c.* Es imposible al-

lii 2

can-

V. 11.

V. 12.

canzar el estilo vivo, y conciso del texto, y tiene tres pequeños miembros, separados unos de otros, sin ligazon, cada uno compuesto de dos palabras muy breves: *Magnificus sanctitate, terribilis laudibus, faciens mirabilia*. El dar mayor extension à la version, la harà mas fria, y mas dèbil, y no por esso ferà mas facil explicar su sentido, que en el Hebreo es muy viuo, y muy fuerte.

Y. 13. 17.

Os habeis hecho por vuestra misericordia la guia de este Pueblo... y le conducireis con vuestro poder, hasta el lugar, &c.

Estos cinco versiculos son una Profecia de la proteccion resplandeciente, que Dios concederìa à su Pueblo, despues de haverle sacado de Egipto. Llena de imagenes vivas, y tiernas, no se sabe lo que mas admiracion merece en esta prediccion, si la ternura del Señor para su Pueblo, de quien el mismo quiere ser guia, y conductor, cuidandole todo el viage como las niñas de sus ojos, que assi lo dice en otra parte, y llevandole sobre sus hombros como el Aguila à sus polluelos: ò su formidable poder, que llevando consigo al terror, y al espanto, dexa hiertos de temor à todos los Pueblos, que podrian oponerse al passo de los Israelitas, y los hace immobiles como una piedra: ò finalmente la atencion maravillosa de Dios en establecerlos de un modo fixo, y permanente en la Tierra de Promision, ò mas bien para plantarlos en ella: *Plantavis in monte hereditatis tue*. Expresion muy energica, y que con tanta brevedad refiere quanto dice la Escritura en tan diversos passages, del cuidado, y gusto con que Dios havia plantado esta querida viña, regandola para que creciesse, rodeandola de fosos, y cercas,

multiplicando, y extendiendo à lo lexos sus fecundas ramas.

El Señor reynarà en la Eternidad, y mas allà de todos los Siglos. Pharaon entrò en el Mar con sus carros, y su cavalleria, y el Señor hizo se rebolviesen sobre ellos las aguas del Mar; pero los hijos de Israel le passaron por medio à piè enjuto. Y. 18. 19.

Esta es la conclusion de todo el Cántico, por el qual Moysès ofrece à Dios, en nombre de todo el Pueblo, un eterno agradecimiento, por el señalado beneficio con que acaba de libertarle.

Esta conclusion podrà parecer muy simple, en comparacion de lo antecedente. A mi me parece que hay en esta simplicidad igual artificio, que en todo lo demàs. En efecto, despues de haver movido, y arrebatado los entendimientos con tan grandes expresiones, y tan violentas figuras, pedìa la exactitud del arte terminasse su Cántico con una exposicion simple, è ingenua, assi para descansar del entendimiento, como para darles à comprender, sin figuras, sin rodèos, y sin embarazos, la grandeza del milagro, que Dios acaba de hacer à su favor.

La salida del Pueblo Judayco del Egipto es el prodigio mas maravilloso que hizo Dios en el antiguo Testamento.

En mil ocasiones hace memoria de èl: Habla de èl, si me es permitido decirlo assi, con una especie de complacencia: le propone como la mas resplandeciente prueba de toda la fuerza poderosa de su brazo. Efectivamente no es este solamente un prodigio, es una larga serie de prodigios, mas admirables unos que otros. Era muy justo, que la hermosura del Cántico, destinada à con-

servar la memoria de este milagro, correspondiese à la grandeza del suceso: y esto no podia dexar de ser así, puesto que el mismo Dios, Autor de estos prodigios, lo era tambien del Cántico.

¶ Pero quanto primor, quanta grandeza, y quanta magnificencia encontrariamos nosotros en él, si pudiésemos penetrar los sentidos mysteriosos, que se oculta detrás del velo, y baxo la superficie de tan alto suceso? Pues no se puede dexar de convenir, que la salida de Egypto no nos encubra, y represente otros rescates. La autoridad de San Pablo, y de toda la tradición, y las oraciones de la Iglesia, nos hacen ver en ella la libertad, que adquiere el Christiano con las aguas del Bautismo, y su rescate del yugo del Principe del Mundo. El Apocalypsis hace diverso uso de este suceso, mostrandonos á los que han vencido al monstruo con las harpas del Señor en las manos, cantando el Cántico de Moysès, Siervo de Dios, y el Cántico del Cordero, diciendo: Señor Dios, vuestras obras son grandes, y maravillosas; &c. Dice, pues, la Escritura, que las maravillas del segundo rescate han de ser muy superiores al primero, y han de hacer perder enteramente su memoria: se puede hacer juicio, que los primores del sentido espiritual de este Cántico, borrarían los del sentido historico.

Semejantes maravillas no alcanzan mis fuerzas, y no entran en el objeto de esta obra, en la que solo me propuse formar el gusto de los jóvenes tocante à la Eloquencia. Esta explicacion del Cántico de Moysès puede contribuir mas que otra cosa alguna. He creído, dando à luz este fragmen-

1. Cor. c. 10.

Apocal. 15. 2. 4.

Cantantes Cántico. Moysès servi Dei.

mento, hacer al público un regalo muy grande, y agradable. La modestia de su Autor lo tenia sepultado en las tinieblas: de las que lo saca el justo agradecimiento de un Discipulo lleno de respeto, y veneracion à la memoria de su Maestro, y à cuya circunstancia añadia la de Padre, por el amor con que me quiso, y el particular cuidado, que puso en mi enseñanza, en cada classe, destinandome desde entonces para ser su sucesor: como efectivamente lo fui, en Segunda, en Rhetorica, y en el Colegio Real. Puedo decir sin lisonja, que ninguno tuvo mayor talento para dar à conocer los bellos passages de los Autores, y para dar emulacion à los jóvenes. La Oracion funebre de Mr. le Chanciller le Tillier, que pronunciò en la Sorbona, y es lo unico que permitiò se imprimiese en prosa, basta, y sobra para mostrarnos hasta que punto llevò la delicadeza del gusto: y los versos que de él nos han quedado pueden mirarse como modelos muy perfectos. Era aún mucho mas apreciable por las prendas de su corazon, que por las de su entendimiento. Bondad, simplicidad, \* modestia, desinterès, desprecio de las riquezas, generosidad, y à veces excessiva, èste era su caracter. No se aprovechò de la total confianza, que tenia en él un Ministro poderoso, \* fino para servir à otros. Quando me viò principal del Colegio de Bauvais, sacrificò por mí, y por el bien del público mas de dos mil pesos para hacer los reparos, y adornos necesarios. Pero los ultimos años de su vida, aunque los pasó en soledad, y obscuridad, fueron mas gloriosos que los antecedentes. Se havia retirado à Compiègne, Lugar de su nacimiento. Allí, separado de toda compañía,

\* Nunca quiso consentir à ser elegido Rector en la Universidad.

\* Mr. de Lovvois

unicamente ocupado en el estudio de la Escritura Sagrada, que fue siempre el objeto de sus delicias, meditando continuamente sobre la \* muerte, y la eternidad, se dedicò enteramente al bien de los pobres muchachos de la Ciudad. Les hizo fabricar una Escuela, que es una de las mas hermosas del Reyno, y dotò una fundacion, que hizo para un Maestro que los instruyesse, cuyo oficio practicò el mismo, asistiendo muchas veces à sus lecciones: tenia siempre algunos de ellos à su mesa, y vestia à muchos: à todos distribuia en tiempos señalados, ciertos premios para animarlos: y su mas dulce consuelo era pensar, que estos niños, despues de su muerte, harian tambien la misma oracion por el, que el celebre Gerson, que por humildad, vino à ser Maestro de Escuela en Leon, havia pedido por su Testamento à sus Discipulos: *Mi Dios, y mi Criador, habed misericordia de nuestro pobre Siervo Juan Gerson.* Tuvo la fortuna de morir, se puede decir, pobre, en medio de los pobres, pues apenas le bastò lo que le havia quedado de sus bienes, para una ultima fundacion que hizo de Hermanas de la Caridad, para instruccion de las Niñas, y cuidado de los Enfermos. Ruego al Lector me perdone esta digresion, que debe hacer disimulable mi tierno agradecimiento à un Maestro à quien debotantos favores, y beneficios.

\* Dio al público una recopilacion de los extractos que tenia hechos sobre el asunto inti-

tulado: Pensamientos edificativos sobre la muerte, sacados de las mismas palabras de la Escritura Sagrada, y Santos Padres.

FIN DEL SEGUNDO TOMO.

TA-

Proprietor  
of the  
Mines of  
the  
State of  
California

